

III

TABACOS CLAROS CURADOS AL AI- RE, TIPO WHITE BURLEY

**INTRODUCCION DE SU CULTIVO EN ESPAÑA -
ORIGEN DE LAS VARIEDADES WHITE BUR-
LEY - NORMAS PARA SU CULTIVO Y CURADO -
ESTUDIO ECONOMICO - LIMITACION DE SU
AREA**

III

TABACOS CLAROS CURADOS AL AIRE

EVOLUCION DE LAS VARIEDADES CULTIVADAS COMO CONSECUENCIA DE LAS NUEVAS EXIGENCIAS DEL MERCADO NACIONAL

El fumador español, por abolengo tradicional acostumbrado al consumo de los selectos tabacos oscuros producidos en el archipiélago antillano, ha seguido, después de la pérdida de nuestros territorios en Centroamérica, solicitándolos en el mercado, que su nutrió de los productos norteamericanos, que desde hace años vienen constituyendo el grueso de la importación. Nuestro cultivo del tabaco hubo, pues, de orientarse desde un principio ensayando las variedades de Norteamérica productoras de los tabacos oscuros, que aun hoy suponen el mayor contingente de la producción y consumo nacional, hecho que justifica que les hayamos dedicado la primera parte de este trabajo.

Tendencias modernas del gusto del fumador, indiscutiblemente influídas por las corrientes de la moda, determinan que de día en día ganen terreno en el mercado nacional las labores hechas con los tabacos llamados *rubios*, lo que implica un nuevo sentido en la orientación actual y futura de la producción de tabaco indígena, que ha de dirigirse hacia una extensión de la superficie de cultivo dedicada a esta clase de tabacos, que se obtienen en la industria con la liga o mezcla de los White Burley, que como ya se sabe, son tabacos claros curados al aire, y los Bright o tabacos amarillos, recientísimamente introducidos en el gran cultivo con resultados prometedores, aunque todavía sin pasar de la fase experimental, a cargo de un limitado y entusiasta grupo de tabaquicultores granadinos, que poseen terrenos dentro de las comarcas que se creen más aptas para producirlos.

VARIEDADES TIPO WHITE BURLEY

Historia de su obtención.

Expondremos en esta tercera parte las modalidades específicas de este tipo de tabacos, obtenidos en Norteamérica en fecha relativamente reciente y en las circunstancias que relata el Ingeniero-Jefe de la Estación de Estudios del Tabaco en su "Memoria del viaje de estudios a Norteamérica", de la que copiamos:

"El tabaco White Burley apareció por primera vez en 1864, cerca del pueblo de Higgins-

port Brown Country (Ohio), en una plantación hecha con semilla de una variedad entonces conocida como Little Burley, mostrándose algunas plantas ya en el semillero con la deficiencia característica de clorofilia; el cultivador George Webb creyó en un principio ser esta deficiencia debida a enfermedad; pero observando que las plantas crecían vigorosas, dejó algunas para semilla, con lo cual plantó al siguiente año una superficie mayor, dando todas las características del White Burley. En 1866 se plantaron ya en grandes porciones, siendo tal la curiosidad despertada, que acudían los agricultores del contorno a conocerlas.

"Muestras del tabaco curado se presentaron en la Feria del Tabaco de Cincinnati en dicho año, y a partir de aquí el éxito de este tabaco para su empleo en cigarrillos fué tan grande que rápidamente se difundió y propagó su cultivo.

"Se trata, pues, de una mutación genética, cuya característica especial es la deficiencia en clorofila, que hace que las plantas tengan un color claro, destacándose del verde oscuro de las demás variedades, y que después de curado toma un aspecto claro, tirando a pajizo muy característico. Esta mutación no quedó estable en un principio y dió origen a numerosas líneas ligeramente diferentes, que hoy día constituyen razas bastante diferenciadas; así, la denominación White Burley no corresponde exactamente a una raza determinada, sino a un conjunto

de tipos muy análogos, presentando la característica de la deficiencia en clorofila y consecuente color claro. Hoy día se ha estudiado de tal manera este tipo, que con el nombre de Burley se sobreentienden estos tipos de White Burley en la clasificación americana, quedando relegadas casi al olvido las antiguas razas de los Burley."

NORMAS PARA EL CULTIVO DE ESTAS VARIEDADES

Muy semejantes a las dadas para los tabacos oscuros, nos limitamos a señalar exclusivamente las diferencias más dignas de mención, debiendo sobreentenderse que lo demás es en un todo idéntico a lo antes expuesto para aquel tipo de tabaco.

El medio más conveniente. Convienen especialmente las tierras sueltas de subsuelo impermeable, y tonalidades claras de coloración, con riquezas medianas de cal y abundancia de potasa.

La climatología del Estado de Kentucky es de abundante precipitación atmosférica, conviniéndole los climas húmedos, o, en su defecto, regadíos de dotación abundante, pudiéndose afirmar rotundamente que es más ávida de agua que las variedades oscuras aclimatadas en España, y, en general, también más exigente en abonado y cuidados de cultivo; tiene a cambio la magnífica condición de su precocidad, tan

notable que fénomenos registrados de una plantación de la variedad White Burley, que en el año 1937, en el término municipal de Pinos Puente (Granada) invirtió setenta y seis días desde la fecha de su trasplante hasta la de perfecta maduración y siega.

Desde que comienza la nascencia de la planta se observa la clara tonalidad característica de sus hojas, pudiendo hacerse su trasplante cuando alcance el desarrollo conveniente que ya conocemos, siempre que no sean de temer bajas temperaturas, a cuyo efecto dañino se muestra muy sensible, y llevándola a un terreno bien mullido, finamente pulverizado y con las dosis máximas de abono que conviene se incorpore al terreno con tiempo, para que se halle en condiciones de fácil asimilación, muy conveniente a la rapidez con que completa su ciclo vegetativo en el lugar de asiento.

Insistimos en la advertencia general de que el marqueo de la tierra se realice en líneas paralelas a distancia, con la separación que luego se señalará, conviniendo en este caso marcos reducidos, para que los productos tengan la finura, conveniente siempre, pero más todavía en esta clase de tabacos. Como norma indicamos las distancias recomendables sólo para las zonas de cultivo donde su empleo es asegurado por dar calidades estimables, según las experiencias y estudios hechos hasta el momento:

ZONAS	Comarca de regadio	DISTANCIA ENTRE:			Num. de plantas aprox. por Ha.
		Pares de lineas	Lineas	Plantas	
EXTREMENA (CACE-RES)	La Vera	1,10	0,70	0,50	22.250
ANDALUZA (GRANA- DA)	Alta N. W. (P. Puente, Ilora, etc.)	1,10	0,80	0,50	21.000

Si se tiene en cuenta lo dicho al principio ^{Cuidados.} que estas variedades son en general más exigentes en riegos y cuidados culturales que las oscuras, servirá cuanto hemos expuesto para éstas desde el trasplante hasta el momento del despunte; esta última operación debe efectuarse suprimiendo pocas hojas con el ramillete floral terminal, con objeto de que dejándolas en número suficiente a la planta, no tiendan al embastecimiento, frecuente en los regadios, y se obtengan, por el contrario, tejidos que den producto suave y fino.

Los síntomas característicos de que las hojas ^{Madurez.} la han alcanzado difieren bastante de los tabacos corrientes: la hoja sigue tersa, sin abullonamientos, apareciendo manchas claras que dan al conjunto una tonalidad verde amarillenta muy característica e inolvidable cuando se observa una vez, presentando rodales, sobre todo en las hojas inferiores, donde predomina el tono francamente amarillo. Cuando estos síntomas se inician en las superiores, presentando las de altura media perfecta madurez, se hace la recolección por plantas enteras, que deben transportarse con sumo cuidado al local de curado, perfectamente limpias de hijos o brotes axilares.

Los locales que se emplean y las condiciones ^{Curado.} de los mismos han sido expuestas. Igualmente les son aplicables los cuidados de conducción del curado, que pasa por las mismas fases des-

crias, siendo de esencial importancia en estos tabacos que, una vez cumplida la segunda, la hoja presenta una coloración clara muy típica que no debe ser tendente al amarillo-pajizo, sino más bien al rojo-cobrizo, que justifica el que en la zona extremeña, en que tan buena calidad producen las variedades tipo Burley, los labradores las llamen, muy gráficamente, *tabacos rojos*. En las condiciones de la convocatoria se establece que no se abonen con el precio especial que corresponde a esta clase de tabacos claros, si no se presentan con su coloración característica, factor esencial para su aprecio en el mercado.

Clasificación y enmanillado. Es factor de importancia que más que en las variedades de tabacos oscuros se cuide en las que nos ocupan de realizar la perfecta clasificación por color, cuya trascendencia en la valoración se acaba de poner de manifiesto. A tal objeto puede procederse, como lo hacen en Norteamérica, a deshojar el tabaco curado haciendo tres grupos: las hojas bajeras, las medianas y las de corona o situadas en la parte superior de la planta, introduciendo dentro de los tres grupos las modalidades de color, integridad, sanidad, aroma, etc.

El enmanillado se practica en forma análoga a la antes expuesta, siendo conveniente presentar estos finos tabacos en manillas del número mínimo de hojas marcado para cada clase de las obtenidas en la clasificación. Igualmente

debe cuidarse de su enterciado, haciéndolo en fardos pequeños y sin mucha presión, que podría dañar la bondad del producto.

ESTUDIO ECONOMICO

S. comprende que, aunque con pocas variantes del anterior, deba hacerse un nuevo estudio económico, pues ni la producción por hectárea es la misma, ni el precio del producto es idéntico, variando también el coste de algunas operaciones, unas veces función del factor cuantitativo, y del mayor esmero puesto en la ejecución de las manipulaciones que requieren, otras. Así, y tomando como base la cuenta de gastos y productos obtenida para los tabacos oscuros curados al aire cultivados en los regadíos granadinos, introduciremos en ella las variantes necesarias para apreciar el beneficio por hectárea y el costo de producción del kilogramo de los tabacos White Burléy, cuya introducción en el gran cultivo data en España de poco más de un lustro, en el que se han conseguido destacados progresos que se harán patentés en el mercado nacional cuando se produzcan en cantidad los tabacos amarillos, sus inseparables compañeros en la manufactura de los tabacos rubios, hoy tan en boga.

CUENTA DE GASTOS Y PRODUCTOS DE UNA HECTAREA DE TABACOS DEL
TIPO WHITE BURLEY EN LOS REGADIOS DE GRANADA

C O N C E P T O S	U N I D A D E S			I M P O R T E S		
	C l a s e	N ú m.	P r e c i o	P a r c i a l	T O T A L	
			I'tas.	P'tas.	P'tas.	P'tas.
<i>Labores preparatorias:</i>						
Importe según detalle en la pág. 142.....	"	"	"	"	"	988,44
<i>Abonado:</i>						
Véase detalle en la pág. 143.....	"	"	"	"	"	1.553,44
<i>Semillero:</i>						
Gastos detallados en la pág. 143.....	"	"	"	"	"	324,00
<i>Trasplante:</i>						
Costo de la operación (pág. 144).....	"	"	"	"	"	91,15
<i>Cuidados culturales:</i>						
Detallados en la pág. 144.....	"	"	"	"	"	1.182,81

Corte, cuelga y curado:

Gastos según detalle en la pág. 145.....

Emanillado, clasificación y enfarriado:

Descuelgue, deshojado, clasificación, emanillado y enterciado

" " "

575,52

Gastos diversos:

Transporte al centro, arpilleras	"	"	"	216,44
Guardería, colonia (detalle en la pág. 145, vigilancia, timbres y correajes)	"	"	"	166,86
Seguro de pedrisco	"	"	"	686,95
Seguro personal obrero	"	"	"	76,98
Subsidios, Cuota Sindical, Descanso dominical, Retiro, etc.	"	"	"	673,09
				<hr/>
				1.820,32
				<hr/>
				<i>Gastos de los capitales:</i>
Tierra, mobiliario y local de curado (véase página 146)	"	"	"	2.067,68
Circulante. 5 por 100 de 1/2 gastos	"	"	"	230,20
				<hr/>
				2.297,88
				<hr/>
				9.438,36

Productos:

Tabaco claro tipo W. Burley: 1.895 kg., a 7,25 pesetas 13.738,75

RESUMEN

	Pesetas
Importan los productos	13.738,75
Idem los gastos	9.438,36

PRODUCTO POR HECTÁREA	4.300,39

BENEFICIO POR PLANTA	0,205

Precio de producción de un kilogramo	4,981

NOTAS ACLARATORIAS

Teniendo la hoja menor peso, y realizándose muy cuidadosamente la clasificación y enmanillado, el rendimiento de la cuadrilla que hace estas operaciones, baja a 150 kilogramos en cada jornada.

Los demás gastos, con excepción de los que son función de variables, figuran con cifras

análogas a las admitidas para los tabacos oscuros, por lo que, dispensando al lector de enojosas repeticiones, nos hemos limitado a indicar la página en que pueden hallar el desglose de la partida que pudiera interesarle.

Para el precio del producto se admiten cifras medias tomadas de los datos estadísticos de varias campañas, refiriéndolos a los precios unitarios que para la de 1942-43 serán los que siguen en cada una de las zonas de cultivo donde se obtienen en la fecha los tabacos del tipo White Burley:

TABACOS CLAROS DEL TIPO B

CLASES	I. Zona extremña	II. Regadíos andaluces	
		12,00	11,00
Especial	12,00	11,00	
Primera	9,00	8,00	
Segunda	7,50	7,00	
Tercera	5,50	5,00	
Cuarta o colas	3,00	2,00	
Fragmentos	1,20	1,00	

LIMITACION DEL CULTIVO DE ESTAS VARIEDADES

Si se comparan con las de los tabacos oscuros las cifras que resumen este estudio, se aprecia con facilidad:

a) Que el costo de producción de un kilogramo de tabaco claro es mayor que la misma unidad del tabaco oscuro.

b) Que el beneficio neto por hectárea cultivada es igualmente mayor en el cultivo de los tabacos claros que en el de los oscuros.

De aquí podría colegirse una tendencia cada cada día mayor para explotar aquellas variedades; pero téngase en cuenta que de hecho existe una limitación, porque, según las enseñanzas obtenidas por la práctica, no todos los terrenos son aptos para su producción—ya que en la amplia vega de Granada, por ejemplo, se hallan reducidos a una pequeña comarca—y llevados a otros distintos a los determinados por el Servicio Nacional, acarrearía perjuicios fáciles de comprender si recordamos que no se admitirán como tabacos del tipo Burley, ni por lo tanto se abonarán al precio de tales, los que no presenten sus características, muy especialmente la típica coloración rojiza, dentro de la tonalidad clara que define a las hojas curadas al aire de estas variedades de tan reciente introducción y que en tanta extensión y con tanto éxito se cultivan en las dos importantes zonas españolas, la extremeña y la andaluza oriental.



Fig. 81.—Planta de la variedad "White-Burley núm. 5", cultivada en Granada. La clara tonalidad de las hojas se aprecia perfectamente en el fotograbado.



Fig. 82.—Planta "White-Burley", en la que se aprecian los síntomas de la madurez de estos tabacos claros, distintos a los que son característicos de las variedades oscuras.

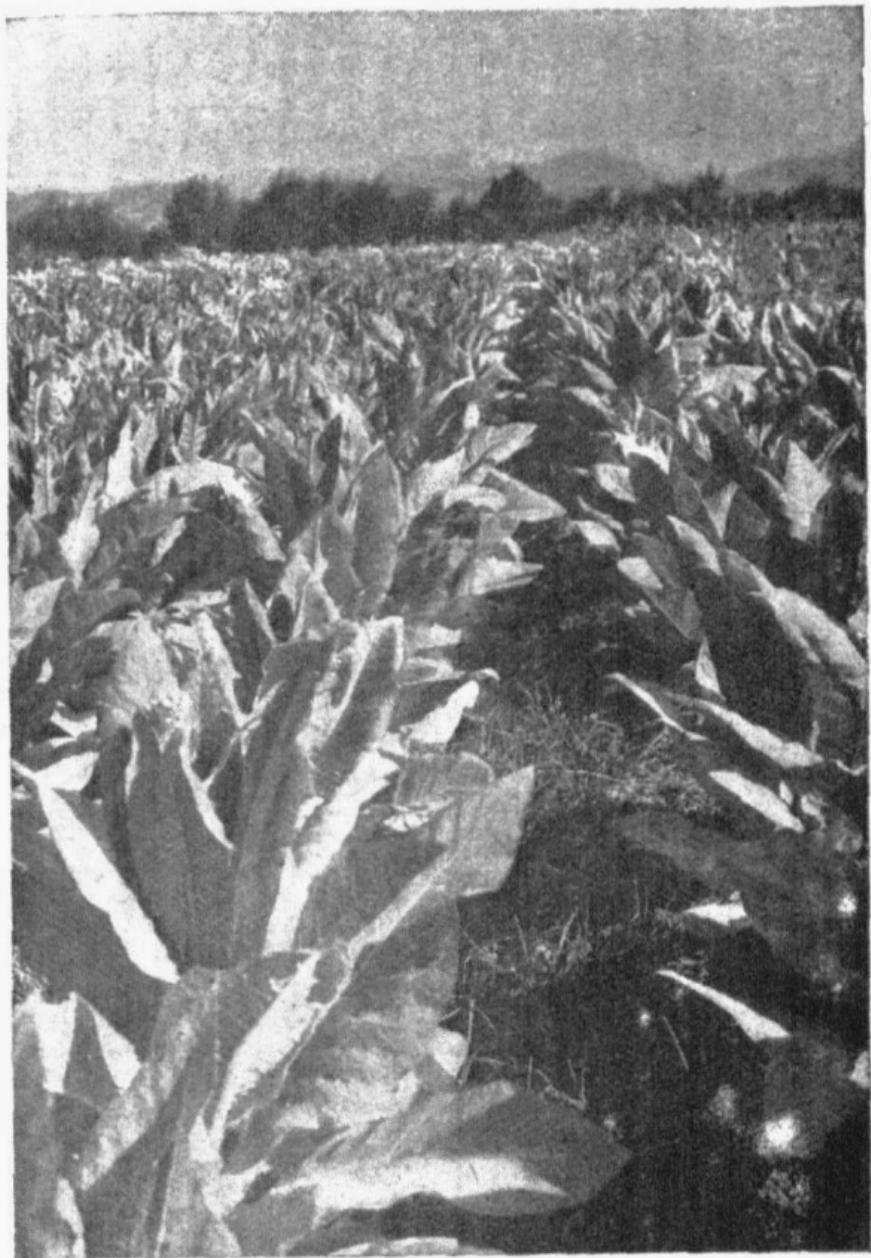


Fig. 83.—Una muestra de la característica belleza que presentan las líneas de una plantación de "White-Burley" en el momento en que las plantas inician la emisión de sus ramaletas florales terminales.



Fig. 84.—Vista general de dos parcelas en la vega de Granada, con tabacos de la variedad "White-Burley número 5".